

ciente que se produce en el sector industrial.

Con todo esto, la situación se transforma a partir de la mitad de los setenta y la crisis iniciada a finales de 1974 empieza a sentirse con rudeza en todas las regiones. En primer lugar, porque continúa la caída de la población activa hasta 1981 y porque la ocupación de la misma también desciende en la región en mayor proporción que en España, lo que conlleva a que se produzcan grandes desajustes en la economía y en consecuencia aparezca el paro.

Entre las conclusiones a las que se pueden llegar sobre la evolución del mercado laboral castellano-manchego destacan las siguientes:

—La estructura sectorial de la población activa sufre cambios profundos a lo largo del último cuarto de siglo, con lo que el sector servicios e industria absorbe más de la mitad de la población.

—El paro no es homogéneo en la región, ya que no es el mismo índice en todos los sectores, ni en todas las provincias.

—A esto hay que sumar que es una región muy descuidada por los órganos centrales, a pesar de no ser la que cuente con peores condiciones de empleo.

Se produce también en los años setenta una crisis del débil y tradicional tejido industrial dedicado a los productos textiles, a la construcción, al calzado, etc. Este obstáculo se añade al bajo nivel del desarrollo de la industrialización regional. No obstante, los efectos de la crisis en Castilla-La Mancha no han sido tan intensos como a nivel de España debido, precisamente, a este escaso desarrollo.

Recursos económicos

Los recursos productivos no son el único fundamento de la economía de una región, pero sí un punto fundamental a tener en cuenta en su desarrollo, ya que influyen de forma no despreciable en su evolución económica, dentro de los cuales podemos destacar los agrarios como los más importantes. En Castilla-La Mancha las tierras de cultivo sobrepasan los cuatro mil millones de hectáreas en las que se producen sobre todo viñedo, cereales y hortalizas. En cuanto a la tecnificación de la producción se considera que la mecanización alcanza un nivel suficiente, incluso excesivo en algunas zonas.

Dentro de la ganadería, el ovino es el que más destaca, siendo éste a su vez el más necesitado de mejoras, pues adolece de efectos estructurales. En el subsector forestal los bosques de



Alfarero en el taller de Pedro-Mercedes. Artesanía de mimbre en Priego, Cuenca.